



UNIVERSIDAD DE CUENCA

RESUMEN

El Qhapaq Ñan o camino del Inca se tejió a lo largo de una tupida malla de caminos colaterales que evidenció la expansión Inca a lo largo y ancho de la cordillera andina de forma asombrosa permitiéndose así controlar el espacio territorial de manera más adecuada tanto en sentido horizontal como vertical lo que a su vez facilitó un adecuado manejo de los pisos altitudinales. En este tiempo se tejieron y enlazaron más de 24.000 kilómetros de caminos, los cuales alcanzaron las cimas más altas y los valles más recónditos, enlazándose de esta manera territorios densamente poblados con otros no tan profusamente habitados.

La visión estatal de los Incas hizo que el Qhapaq Ñan y todos los caminos que se desprenden y articulan a este sean concebidos como la máxima representación de poder y control por parte del estado hacia sus súbditos, en cuyo caso los caminos constituían el eje dinamizador de las relaciones de carácter económico, político y social donde al parecer el camino de Shuñin desempeñó un papel importante conectando áreas de interés para los Incas.

La protección, conservación y puesta en uso social del Qhapaq Ñan constituyen hoy en día el principal reto de nuestro país y la región Andina para de manera conjunta avanzar hacia un encuentro fructífero que vaya a fomentar políticas territoriales y culturales más justas dentro de una visión de territorio equilibrada e incluyente, en donde el patrimonio sea inherente al desarrollo.

PALABRAS CLAVES: Qhapaq Ñan, Shuñin, camino del Inca, Oña, trazo, loma.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ÍNDICE:

1. Introducción.....	5
1.1. Aspectos medioambientales.....	6
1.2. Cantonización de San Felipe de Oña.....	7
1.3. Análisis histórico: Existencia de culturas prehispánicas en el Sector de Oña y Shuñin.....	7
2. El Imperio Inca.....	10
2.1. Significado del Camino Inca.....	10
2.2. Los cronistas y autores contemporáneos.....	12
2.3. Trazo del Camino Inca en el Ecuador.....	16
3. La Loma de Shuñin.....	24
3.1. Características constructivas del camino	24
3.2. Estructuras localizadas	29
3.3. Por qué la presencia del doble trazo de camino.....	30
4. Conclusiones.....	32
5. Anexo.....	34
6. Bibliografía.....	38



UNIVERSIDAD DE CUENCA



UNIVERSIDAD DE CUENCA

**FACULTAD DE FILOSOFIA, CIENCIAS Y LETRAS DE LA EDUCACION
ESCUELA DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA**

**Trabajo de Investigación previo a la obtención
del Título de Licenciado en la Especialidad de
Historia y Geografía.**

TEMA:

**EL QHAPAQ ÑAN A SU PASO POR EL CERRO DE SHUÑIN EN ELCANTÓN
OÑA**

AUTOR: RAUL VLADIMIRO MARCA CHERREZ

TUTOR: DR. NAPOLEON ALMEIDA DURAN

Cuenca- Ecuador

2011



UNIVERSIDAD DE CUENCA

AGRADECIMIENTOS:

En el transcurso del presente trabajo he tenido la grata colaboración de mi familia, docentes y de manera muy especial a mi padre, Raúl Marca Mejía, quien con sus conocimientos e incondicional apoyo ha fortalecido y motivado el gusto por este fascinante mundo de la investigación y la arqueología.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

INTRODUCCIÓN:

El Qhapac-Ñan o camino real, es una de las más grandes obras de ingeniería y poder estatal que muy pocas culturas llegaron a ostentar en nuestra América precolombina, las primeras noticias acerca de su existencia lo obtenemos con los primeros cronistas españoles, quienes acompañaron a sus ejércitos en las campañas de conquistas a lo largo y ancho del callejón interandino. En el año de 1533, el veedor Estete, quien acompañara a Hernando Pizarro en su recorrido de Cajamarca a Pachacamac, al referirse al camino incaico, resalta que: *“la mayor parte estaba empedrado y hecho de acequeas por donde corre el agua”*, (Guaman Poma 1936, 355-356), autores como Humboldt, quien lo recorriera a finales del siglo XVIII y principios del XIX, describe la red vial incásica como: *“una de las más útiles y al mismo tiempo más gigantescas obras jamás realizadas por el hombre”* (Guamán Poma 1936, 355-356), investigadores más contemporáneos, como Regal, Ravines, Lumbreras, Espinoza y el propio Hyslop quedaron deslumbrados con su majestuosidad la cual, aun hoy causa admiración.

Algunas investigaciones realizadas sobre el Qhapaq Ñan en el Perú y otros países de la región andina, acerca de este han revelando un rasgo particular la presencia de un doble trazo de camino inca ejemplo de ello lo encontramos en los Andes Centrales en la región de Huánuco en el Perú, contrariamente a las investigaciones llevadas en Ecuador donde los arqueólogos no han reportado ni registrado un trazo con estas características, por ello considero que el sector de la Loma de Shuñin o Llullin en el Cantón Oña localizada al sur de la Provincia del Azuay, registra este rasgo particular un doble trazo de camino siendo este elemento el cual motivara a desarrollar el presente estudio, trabajo que pretende dar un acercamiento al porque de la presencia de este doble trazo en este sector, para de esta manera asentar un



UNIVERSIDAD DE CUENCA

precedente para el desarrollo de futuros trabajos que vayan encaminados a entender e interpretar nuestro vasto legado cultural aun incomprendido.

1.1 ASPECTOS MEDIO AMBIENTALES:

El cantón Oña se encuentra ubicado en la parte sur-oriental de la provincia del Azuay, al sur del Ecuador, su altitud oscila entre los 2.400 m.s.n.m. y los 3500 m.s.n.m. presentando así un suelo accidentado y una diversidad de pisos climáticos que van desde páramos y bosques secundarios en las partes altas, hasta pequeños valles calientes en las zonas bajas junto a los ríos. Su centro neurálgico posee la conformación típica de los



asentamientos rurales de la región, que se organizan en torno a la plaza central y la iglesia los elementos urbano-arquitectónicos de la ciudad, tiene una superficie de 298km.

Limitando al norte con la parroquias de Cochapata y las Nieves pertenecientes al cantón Nabón, al Sur con la parroquia de Tablón del cantón Saraguro provincia de Loja y Zamora Chinchipe y al este con la parroquia Tutupali del cantón Yacuambi (Zamora Chinchipe) y al oeste con la parroquia El Pogreso del cantón Saraguro provincia de Loja.

(Anexo 1)

Oña está compuesta como parroquia urbana y Susudel como parroquia rural, la primera está conformada por las comunidades de Bayanal, Hornillos, Las Cochas, Chacahizho, Paredones, Loma de las Piedras, Oñazhapa,



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Cuzcudoma, Baijón , Morasloma, El Rodeo, Zhila, Pucara, Chacapata, Mautapamba, Tardel, Capulispamba, Mautuco, y los barrios San Francisco, Buenos Aires, La Bomba, y La Quinta. La parroquia rural de Susudel la integran las comunidades de Pullkanga, Sanglia, Tamboloma, Barrio fino (Barín) Los Pinos, Ingapirca, Palalín mientras que su cabecera parroquial está conformada por Susudel centro y Nuevo Susudel, cuya población ascendería en todo el Cantón a los 3583 habitantes siendo el 50% de esta población flotante. (Anexo 2)

El cerro de Shuñin o Lullin se encuentra a unos 4 kilómetros al noreste del cantón Oña, cuenta con una altura que oscila entre los 2780 m.s.n.m., dominando de esta manera prácticamente el paisaje circundante del lugar.

1.2. CANTONIZACION DE SAN FELIPE DE OÑA:

Desde 1884, el pueblo de Oña es circunscrito a diferentes cantones de la provincia del Azuay a consecuencia de las Leyes de división territorial que darán paso a cambios administrativos-territoriales.

Desde la década de los años ochenta las parroquias pertenecientes al cantón Girón, como Nabón y Oña, desearon conformarse como cantón y cambiar su estatus político-administrativo, lo cual significaría cambios sustanciosos para sus pobladores y territorios.

En 1988 se crea el Cantón Nabón y Oña pasa a ser una de sus parroquias hasta que el 10 de mayo de 1991 se le otorga la cantonización.

1.3. EXISTENCIA DE CULTURAS PREHISPÁNICAS EN EL SECTOR DE OÑA Y SHUÑIN:

La presencia de grupos culturales en las cercanías del Cantón Oña, en los límites de las provincias de Azuay y Loja, muestran asentamientos desde la época de los cazadores-recolectores con evidencias líticas obtenidas en el sitio de Cubilán por Mathilde Temme a partir de 1977. Se lo ubica a unos 3.100 m.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

de altura, en la cordillera Oriental y en una zona geográfica considerada como subpáramo, se descubren dos sitios arqueológicos el Cu 26 y Cu 27, separados por una distancia de medio kilómetro mas o menos y espaciados cronológicamente por más de mil años. Las excavaciones demuestran que Cu 26 es un campamento, pues existen alrededor de siete fogones asociados a artefactos líticos, como raspadores, puntas de proyectil, perforadores etc., la datación radio carbónica estima una antigüedad de 7.110 y 7.150 a. C. En el sitio Cu 27 la presencia de núcleos, restos de talla y otros utensilios, presuponen la presencia de las actividades de un taller que indica una antigüedad de 8.550 a. C y 8.380 a. C., esta edad esta determinada a través de muestras de carbón vegetal. (Temme, 1982:139).

Este yacimiento, fue un campamento precerámico, donde se llevó a cabo la manufactura de artefactos y se comprueba que el habitante de este periodo, conocía y manejaba la tecnología del tallado de piedra, la cacería y el trabajo en hueso y madera. Probablemente su campamento estaría en el bosque o valle, de donde partía hacia el páramo en campamentos provisionales. (Salazar, 1998;126)

Este lugar es de la misma tradición cultural (el estudio de sus materiales) de Chobshi y El Inga, El sitio de Cubilán que ha visto en peligro su integridad física cuando se construyó la vía entre la población lojana de Saraguro y Yacuambi en el año 2006.

Los sitios del formativo tardío de la sierra sur del Ecuador, se encontraban a lo largo de las rutas ceremoniales y comerciales, en el año de 1982 y 1986 fue investigado un proyecto arqueológico de estas características, en el cerro de Putushio por la alemana Matilde Temme, se desprende de este trabajo un estudio sobre metalurgia (hornos de fundición de metal precioso), que lo ubica como uno de los primeros en América, esto lo demuestra la presencia de crisoles hallados en el sector y un gran asentamiento de varios grupos humanos. Esta aglomeración de gentes se había organizado en aldeas



UNIVERSIDAD DE CUENCA

de hasta diez hectáreas de extensión, es decir, verdaderos centros pre urbanos que concentraban en su interior una gama de especialistas con una localización estratégica en los valles interandinos favoreciéndose el intercambio de bienes de consumo, tecnología e ideología de la sierra a la Costa o a la Amazonía y viceversa. (Lumbreras ,1981; 58)

Durante el periodo de desarrollo regional se constatan las conexiones comerciales con el norte del Perú, el callejón interandino de la sierra sur era paso obligado de la concha Spondylus en su trayectoria al Perú y del cobre que provenía del mencionado país.

En la fase de integración se constituyen los “*señoríos complejos*” que se organizan bajo el mandato de un kuraka o cacique, esta denominación va a mantenerse en Oña hasta el inicio del periodo republicano. La organización social de la etnia Cañaris que ocupaba el actual territorio de las provincias del Cañar y Azuay¹, consistía en confederaciones de señoríos o cacicazgos constituidos todos ellos bajo la forma del *ayllus*, estos mostraban un patrón de



asentamiento disperso y un bajo grado de integración política (Alcina, 1986; 186-187) su posición se encuentra originada por líneas de parentescos y constituidas como una forma de organización social basada en el principio de reciprocidad.

En la Loma de Shuñín, conocido también con el nombre de Cerro Partido o Lullin (Uduzhapa), observamos algunas evidencias arqueológicas de muros prehispánicos alineados en círculo siguiendo la forma de su cima, lo que nos hace pensar que posiblemente estos formaron parte de las cimentaciones de un Santuario de altura de este periodo de Integración.

¹ En una carta del año 1540 de Francisco Pizarro a su hermano Gonzalo existe una nota que manifiesta que las tierras de Saraguro y desde allí, hacia el Norte, fueron dominadas por los Cañaris, también debían estar allí los Paltas y algunos grupos mitimaes.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

2. EL IMPERIO INCA:

2.1. SIGNIFICADO DEL CAMINO INCA.

El Qhapaq Ñan y todo su tejido vial que se entrelaza puede ser considerado como el mayor monumento de la América Precolombina su dimensión no obedece precisamente a factores de extensión, sus dimensiones debe entenderse dentro de una perspectiva integral de una red vial minuciosamente planificada y jerarquizada de forma que garantizara su expansión mantenimiento y funcionalidad tanto en los confines del imperio como en su infraestructura y mantenimiento vial los cuales garanticen su funcionalidad al serbio del inca expresión simbólica explícita en el Qhapaq Ñan. (Anexo 3)

“La ideología Inca asociaba sus caminos con la división conceptual del espacio y la sociedad. Los Incas establecían la ubicación de sus súbditos de acuerdo con su posición en un camino dado. El sistema vial era el símbolo de la omnipresencia inca a lo largo de los andes [...] era el vínculo con la autoridad del Estado, que manejaba la mayor parte de la necesidad vital de la mano de obra a través de sus instalaciones en los caminos.”(Hyslop, 1992: 19).

Estructura que permitió al imperio un adecuado manejo de todos los pisos ecológicos en una suerte de articulación del medio físico con el aprovechamiento de sus recursos naturales, según sus pisos altitudinales y transversales, asociando con ello una misma lógica económica en territorios diversos y distantes *algunos aspectos de esta información han sido reunidos por Jonh Murra (1972,1976) “quien ha enfatizado sobre la importancia de las relaciones económicas complementarias[...] “verticales”(Hyslop,1982;259)*

El camino posibilitó un control social y demográfico, facilitando el traslado de poblaciones enteras de un lugar a otro del imperio, los fines de estos



UNIVERSIDAD DE CUENCA

desplazamientos podían ser varios de sometimiento, de producción de traslado de artesanos u otros oficios los cuales servían para los fines del imperio de redistribución territorial de la población de mantenimiento de la infraestructura al servicio del imperio incluida la propia red vial que precisaba de la disponibilidad de gran cantidad de mano de obra tanto para su construcción como para mantenimiento y funcionamiento, tal como ocurriese con los mitimaes² que eran trasladados de un sitio a otro sea para construir o terminar las obras del estado, ejemplo de ello lo podemos encontrar en un grupo de Cañarís que fueron transportados hacia el Cuzco (Valle de Yucay) lugar donde posteriormente se ganaron el puesto para resguardar los templos del Inca en Copacabana, se conoce que gran parte de los pueblos que hoy habitan los Andes en su momento fueron producto de estas transmigraciones llevadas a gran escala durante los tres últimos reinados Incas.

El Qhapaq Ñan también tuvo sus implicaciones espirituales al abrir accesos a los espacios rituales tanto de carácter netamente inca como aquellos preíncas asimilados posteriormente por el Imperio, tal el caso de la loma de Shuñin en Oña.

Para materializar sobre el terreno esta visión integral de consolidación del Imperio, la utilización de una simple red caminera resultaba insuficiente en tamaño y propósito de ello que el imperio requería de herramientas más complejas para el manejo adecuado del territorio por ello el camino se integro a otros componentes que bien podrían definirse como equipamientos lo que condicionaría la visión del Qhapaq Ñan, no como una infraestructura que conecta territorios o espacios sino como un territorio articulado y organizado en el marco de un proyecto Andino, para cuyo funcionamiento era necesario una red de comunicación integral , por ello que al borde del camino o en su ámbito de influencia se colocaron Tambos, Chasquiwasís, Apachetas y se construyeran

² Los mitimaes son poblaciones de territorios anexados por los incas y desplazadas hacia otras regiones del Imperio como mecanismo de control político y territorial, con fines productivos, de equilibrio entre territorio y población, entre otros.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

puentes que facilitase el recorrido al transeúnte de a pie o en llamas, también otros elementos fueron emplazados en los territorios más apartados del imperio tal el caso de los Pucaras, así como se colocaron estos equipamientos en el camino este a su vez posibilitó la articulación de nuevos espacios urbanizados cuya disposición no fue casualidad de acuerdo a la organización dispuesta desde el Cuzco.

2.2. LOS CRONISTAS Y AUTORES CONTEMPORÁNEOS:

Las primeras noticias acerca de la existencia del Qhapaq Ñan o camino del Inca lo tenemos en los primeros relatos de los cronistas españoles, que a su llegada a territorio del Tahuantinsuyo se preocuparon por recopilar información acerca de la cultura y costumbres de sus habitantes.

Entre estos los primeros cronistas que hacen alusión al camino del inca, encontramos los descritos por el veedor Miguel de Estete, entre los años 1533-1534, durante el viaje que realizara acompañando a Hernando Pizarro desde Cajamarca a Pachacamac para activar el rescate de Atahualpa a su retorno por la sierra en persecución del general Chalcuchima, resalta que “*la mayor parte estaba empedrado y hecho de acequias por donde corre el agua*” (Guaman Poma 1936, 355-356); (Estete [1533] 1924 ;330,342) esto para la región de Huanuco Pampa o Piscobamba donde los encontraron anchos y cercados por peñas “*hechos unos escalones de piedra.*” (Estete [1533] 1924; 330,342). Siendo este uno de los más antiguos relatos acerca del Qhapaq Ñan en el antiguo Perú.

Mientras que para aquellos los caminos, localizados en la costa norte Peruana este mismo cronista alude “*en los valles costeros eran anchos limpios y tapiados por altos muros con árboles que daban sombra.*” (Estete [1533] 1924; 330,342)



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Hernando Pizarro quien estuvo al mando del ejército, al ver los caminos del inca menciona: *“El camino de la sierra es cosa de ver, porque en verdad, entierra tan fragosa en la cristiandad, no se han visto tan hermosos caminos, toda la mayor parte de la calzada”*. (Prescott, voll, p.444) (Humboldt, 2006; 129)

Años más tarde Pedro Cieza de León, acompañando a los ejércitos españoles por la cordillera de los andes menciona:

“Una de las cosas que yo mas admire, contemplando y notando las cosas de este reino, fue pensar cómo y de qué manera se pudieron hacer caminos tan grandes y tan soberbios como por él vemos, y qué fuerzas de hombre bastaron a los hacer, y con qué herramientas e instrumentos pudieron allanar los montes y quebrantar las peñas, para hacerlos tan anchos y tan buenos como están; porque parece que si el emperador quisiese mandar hacer otro camino real, como el que va de Quito a Cusco o sale de Quito par ir a Chile, ciertamente creo que, con todo su poder, para ello no fuese poderoso ni fuerzas de hombres le pudiesen hacer, sino fuese con la orden tan grande que para ello los incas mandaron que ovise”

(Cieza de León 1967 cap. 15)

Relato que posteriormente tomaran muchos otros cronistas como referencia para escribir los suyos propios. Así tenemos los plasmados por el jesuita Bernabé Cobo, quien cincuenta años más tarde escribió: *“los caminos incas que, considerando unos pocos aparejos de esta gente tenía de artífices, instrumentos y herramientas, era obra grandiosa que podía competir con las más soberbias de los romanos”*. (Cobo 1964: libro 12, Cáp.31)

Cosa similar encontramos en los relatos y descripciones que realizara el cronista Agustín de Zarate acerca del mismo tema:

“... hicieron un camino por toda la cordillera de la sierra muy ancho y llano, rompiendo e igualando las peñas donde era menester, y igualando y subiendo



UNIVERSIDAD DE CUENCA

las quebradas de mampostería; tanto que algunas veces subían la labor desde quince y veinte estados de hondo”. (Zarate 1947 cap. 10)

Mientras que los caminos de la costa *“tenía cuarenta pies de ancho con muy gruesas tapias del un cabo y del otro, y cuatro o cinco tapas (estados) en lo altos continuaba el mismo camino por los arenales incando palos y estacas por cordel para que no se pudiera perder el camino” (Zarate 1947 cap. 10)* medida que se aproximaría a las observadas por Hyslop sobre el terreno, alrededor de los 16mts de ancho.

Descripciones similares vamos a encontrar para aquellos caminos que atraviesan terrenos agrícolas, áreas densamente pobladas o comarcas de mucha importancia para el inca así encontramos la mencionada por Cobo:

“La razón por la que estaban cercado de tapias este camino por los valles de chacaras y sementeras dicen los indios que era porque cuando marchaban por el los ejércitos, fuesen recogidos los soldados dentro de aquellas paredes y no se desmandasen por las chacaras y sembrados a hacer daño,[...]”

(Cobo 1964 libro 12 cap. 13)

Cieza y Cobo estimaron sus anchos entre 12 y 15 pies, es decir entre los 3mts y lo 8mts respectivamente, cifra que Hyslop estima probablemente exacta, ejemplo de ello lo encontramos en el camino de la región de Lunahuaná en el Perú. (Hyslop, 1992; 67)

Como podemos apreciar en estos relatos el camino Inca o Qhapaq Ñan fue en sí mismo la máxima representación de construcción, organización y exactitud por parte del Inca hacia el estado y sus súbditos, no olvidemos que muchos de los cronistas basan su relatos tan solo en aquellas rutas principales y no en aquellos trayectos secundarias o transversales al camino, lo que explicaría que estas rutas llevaban a sitios de poco o ningún interés para los españoles.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

No podemos dejar de lado, aquellos aportes que realizaran los viajeros del siglo XVIII y XIX, acerca del camino Inca, así podemos citar a Alexander Von Humboldt el cual menciona: *“El gran camino del incaico fue una de las más útiles, y al mismo tiempo más gigantesca obra jamás realizada por el hombre” (Humboldt [1813]; 1968) no puede ser tomada a la ligera (Hyslop, 1992; 45)*

Ya entrado el siglo XX, con el advenimiento de la arqueología y la antropología como ciencia, encontraríamos ha investigadores como Udo Oberem quien respecto al tema menciona:

“No existía una razón para construir algo semejante, pues estaba destinado puramente para peatones y caravanas de llamas. Solo en la cercanía de los lugares más grandes, este camino iba a ser más ancho y revestido. Por lo demás era suficiente el uso de redes viales ya existentes y acaso entrelazándolas entre sí.” (Oberem ,1988; 148)

Tampoco descuidemos aquellos trabajos realizados por autores como Kendall (1973:b:113,137-139), Agurto (1980:112-115-118), Tello (1942:47) Zuidema y Poole (1982), Leviller (1946:26-33) Salomón (1978) entre otros investigaciones que han aportado una visión más clara acerca del rol que desempeñaba el Qhapaq-Ñan dentro del estado Inka y su sociedad, siendo uno de los trabajos más detallados y especializados al respecto aquel presentado por John Hyslop 1984 *“The Inka Road System “* estudio técnico investigativo aun vigente si queremos referirnos al Qhapaq Ñan o simplemente a los caminos en el Tahuantinsuyo.

Entre las publicaciones más recientes a nivel internacional escritas sobre el tema encontramos la obra de Ricardo Espinoza, trabajo de campo llevado a cabo en el año de 1999 y editado en el Perú en 2002 *“La gran ruta inca: el Qhapaq Ñan”* estudio que posteriormente se instituyera como punto de partida para los trabajos emprendidos por la UNESCO en su afán de declarar al



UNIVERSIDAD DE CUENCA

camino Inca como Patrimonio de la Humanidad, trabajo que presenta uno de los mejores registros fotográficos realizados hasta el momento sobre esta temática.

En el ámbito nacional podemos encontrar publicaciones como la de Antonio Fresco el “*Ingañan*” para el año 2004, y la de Anne Marie Hocquenghem, José Poma y Lorena Salcedo, en el año 2009 “*La Red vial incaica en la región sur del Ecuador*” obra de carácter técnico investigativo que aportan valiosos datos sobre dicha tópico, no con ello queremos desmerecer las demás publicaciones relacionadas al tema dentro y fuera de nuestro país.

2.3. TRAZO DEL CAMINO INCA EN EL ECUADOR:

El sistema vial inca fue construido en parte mucho antes de la existencia del imperio, estos en muchos casos se encontraban presentes en el terreno como simples sendas elaboradas o presentando algún elemento formal de construcción, caminos que lo por general eran utilizados para el comercio de productos de diversa índole dentro o fuera de un mis señorío o región caminos que con el advenimiento de los incas a estos territorio los mismos fueron retocados y ampliados bajo la típica característica Inca para así cumplir su nuevo rol dentro del estado.

Con este antecedente la conquista del Ecuador fue para los Incas una de sus últimas acciones imperialistas al norte del Tahuantinsuyo durante los siglos XIII y XIV si bien los incas no llegaron a incorporar la totalidad del territorio Ecuatoriano su influencia política y cultural alcanzo a casi todas las regiones del país en especial a la región andina en donde el Qhapaq Ñan desempeñaría un papel preponderante en el establecimiento de estas relaciones a tal punto que luego determinaría los estilos de comportamiento de la mayoría de las culturas regionales ubicadas a todo lo largo y ancho del camino.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Si bien en la actualidad estos caminos aún pueden ser rastreados con cierta facilidad en la parte central y sur de nuestro país, no así en el norte donde estos fueron poco consolidados y conservados por sus habitantes evidenciando así la poca influencia que ejercieron los incas en estos territorios pese a ello el camino puede ser rastreado entre las poblaciones de San Gabriel en la provincia del Carchi, inclusive más al norte en territorio Colombiano entre las poblaciones de Pasto y Popayán siendo quizás el río Angasmayo el límite más septentrional, ya nuevamente en nuestro territorio el camino atravesaría las provincias de Imbabura y Pichincha, aun hoy se puede apreciar pequeños tramos consolidados de camino en estas provincias, llegando así el Qhapaq Ñan a la zona central de nuestro país en el sector del “Tampu de Mulalo” provincia de Cotopaxi, actual hacienda de “San Agustín del Callo”, tramo ya mencionado por algunos cronistas como Cieza de León, *“podemos suponer que el Qhapaq-Ñan debió continuar en línea recta hacia el sursuroeste, a lo largo de la orilla oriental del río Cutuchi, hasta alcanzar la actual ciudad de Latacunga”*(Fresco, 2004 ; 80) hoy no queda rastro alguno de aquellos tambos que una vez admiró Cieza de León en sus crónicas.

Llegando luego el camino hasta el “Tampu” o Tambo de Mulli Ampatu, sitio donde al parecer se encontraba el “Tampu de Ambato”, provincia de Tungurahua Tambo que siguió en funcionamiento durante toda la época colonial constituyéndose el núcleo originario de la ciudad, camino que proseguirá su recorrido hasta llegar al “Wamani de Riy Pampa” actual ciudad de Riobamba para luego continuar por el nudo de Tiocajas ,o Teoxaxas lugar donde probablemente se encontraba emplazado un Tambo del mismo nombre también llamado “Tampu de Tiyu Qasa” atravesando de este modo la localidad de Palmira para en seguida alcanzar la población de Achupallas llegando así a las ruinas del “Tampu de Quchi” en el nudo del Azuay sitio denominado “Ingañan” (Fresco,2004 ; 86),área donde se puede apreciar dos montículos piramidales ubicados a la vera del camino, conocidas comúnmente con el



UNIVERSIDAD DE CUENCA

nombre de “Apachetas de Tres Cruces” montículos que tienen un carácter simbólico religioso dentro de la cosmovisión andina.

Del sitio de Tres Cruces el Qhapaq Ñan va prácticamente a descender hasta *“la quebrada Espíndola la cual sigue por una planicie llamada Chakapampa[...]*” (Espinoza 2002:p.42) llegando el camino hasta el sitio denominado *“Paredones de Culebrillas”* ubicada en la ladera sur del valle.

A partir del Tambo de Paredones en Culebrillas el camino toma dirección Sur atravesando la *“meseta del Puyal”* huella de camino bien marcada aunque muy erosionada llegando así hasta la localidad de San José de Culebrillas, no sin antes pasar por el Tambillo de Wasipamba (Fresco, 2004; 87) estructuras que se encuentra a un costado del camino éstas edificaciones generalmente se componen de tres paredes cuyo lado abierto está dirigido hacia el camino, edificaciones afines registró Hyslop en el desierto de San Pedro de Atacama al norte de Chile.

Algunos desagües de piedra originales aún son visibles atravesando este tramo de camino como lo verificara Humboldt a su paso, siendo este el trayecto más conservado a lo largo del tiempo en nuestro país y que merece ser rescatado en ciertos tramos, Humboldt pudo observar aquí una *“hermosa calzada de grandes lozas comparable a “las más hermosas vías de los romanos”* (Fresco, 2004; 87) camino que se extendía por más de seis a ocho kilómetros. (Humboldt, 2006; 108)

Partiendo de la localidad de San José de Culebrillas apenas se puede rastrear su huella puesto que esta zona presenta una gran cantidad de pequeños caseríos diseminados por todo el sector y peor cuando los terrenos por donde cruza el camino tienen propietarios lo que dificulta su recorrido.

Huella de camino que reaparece en el valle del río Silante en pequeños tramos, huella que llega al sitio de Ingapirca por un ramal colateral al Qhapaq Ñan.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

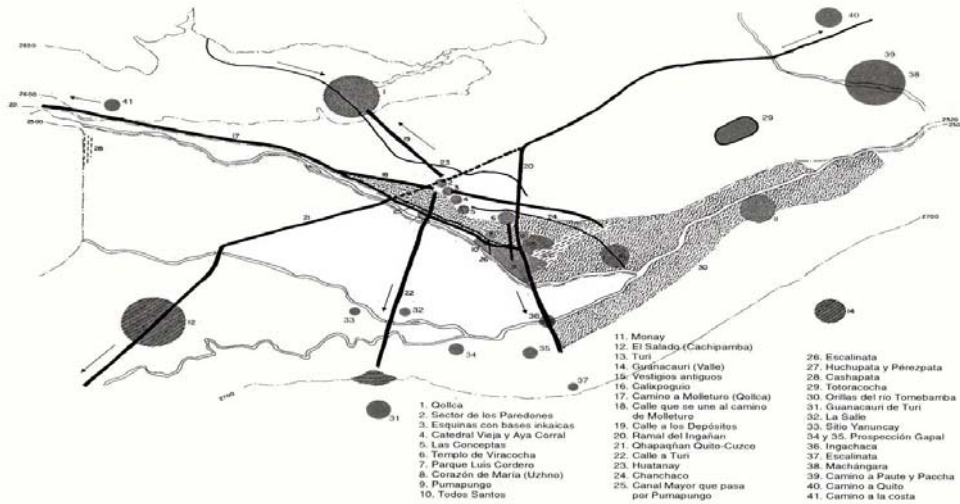
Una vez que el camino llega al valle del río Silante este se dirige hacia el sur por sector de Chuguin, en el nudo del Buerán llegando al sitio conocido como Inganillas para en seguida iniciar su descenso al sector conocido como Mosquera sitio donde aun se puede apreciar una pequeña sección de calzada junto a la cual se puede observa los restos posiblemente incas del “Tambo de Burgay” (Fresco,2004; 88)camino que luego llegaría al pueblo de Déleg en donde existe un ramal que va a conectar el sector de Cojitambo con el Qhapaq Ñan.

Del sector de Déleg el camino va a dirigirse hacia la meseta de Pacha Mama lugar donde aun se puede apreciar los restos habitacionales de la cultura Cañarí e Inca, en seguida el camino va a descender por una pequeña ladera huella aun visible en canto rodado, sector de LLacao, para en lo posterior dirigirse a la parroquia de Ricaurte camino que en seguida atravesaría el río Machángara en dirección nordeste suroeste llegando como trazo urbano a la actual calle Vieja sector del Rollo en la ciudad de Cuenca para en seguida continuar por la actual Avenida Huayna Capac, llegando de este modo al sitio de Pumapungo o Tomebamba lugar considerado como la segunda capital imperial “teocrática” al norte del Tahuantinsuyu.

En el sitio de Tomebamba actual ciudad de Cuenca, este camino va a servir como una línea imaginaria que divide al territorio en dos espacios claramente definidos el Hanan, zona Norte, y el Hurín zona Sur, espacios que a su vez correspondían con los asentamientos cañarí e inca respectivamente. Uno de los ramales de salida de la parte Hanan de Tomebamba hacia el occidente “Puerto de Bola” seria la actual calle Larga (Idrovo; 2000; 100), mientras que al el Sur probablemente este seguiría la por actual avenida Loja (Idrovo, 2000; 98) enrumbándose hacia el sector del Salado (Cachipamba), (Idrovo, 2000; 97).



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Fuente: Jaime Idrovo, 2000; 100

Otro ramal saldría del Tomebamba por la parte del Hurín, siguiendo la actual Avenida Huayna Capac, junto a la Iglesia del Vergel parte oriental de “Pumapungo”(Idrovo,2000;98);(Fresco,2004;91);(Hule:1983:[1923]:164), pasando el río Tomebamba, para luego proseguir por la actual calle de las Herrerías, antigua zona que correspondía al Calispogio de Tomebamba (Arteaga,2001) para inmediatamente cruzar el puente del Ingachaca (Matovelle,1921;99) (Idrovo,200;97) actual puente sobre el río Yanuncay, sitio donde aun se observa los estribos prehispánicos del antiguo puente inka (Idrovo,2000;100),llegando el camino a la antigua estación del ferrocarriles sector de Gapal, donde ascendería por sus calles hasta la loma de “Ictocruz” hoy conocida como la loma de las antenas, sector donde hoy se apreciar pequeñas huellas de camino aun utilizados por sus habitantes mientras que en su cima podemos apreciar los restos de lo que en su momento pudo haber constituido un emplazamiento Cañarí y posteriormente inca, es probable que este espacio se constituyera como un “santuario de altura” conjuntamente con su similar la loma de Monjas.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Una vez que el camino llega al sector de Ictocruz este continúa su recorrido en dirección a la loma del Boquerón y posteriormente al sector de Tarqui aquí su huella se vuelve algo difusa, sin embargo podemos pensar que el camino continuaría “[...] por lo alto de la cuchilla que separa el valle del río Tarqui del Quingeo, hasta llegar al pie del cerro Gualashi en las cercanías de la población de “San José de Raranga”. (Fresco, 2004; 94)

De San José de Raranga el Qhapaq Ñan va a continuar hasta llegar al pueblo de Zhiña o Shiña y la localidad de Schunasana en el sector conocido hoy como Ayaloma (Ricardo Espinoza, 2002; 44) para en seguida proseguir al Tambo de Cazacuno conocido hoy como Dumapara “[...] de los tanbos Reales De casacono[...] en El sitio que se Dize tumapaRa [Dumapara] en unos paredones Del ynga” (Ibid: f. 215(217) 217, v., p. 516); (Idrovo, 2000; 100) perteneciente al cantón Nabón.

En el límite con este cantón el Qhapaq-Ñan continúa hasta alcanzar el puente de Chacahuizho emplazado sobre río Udushapa, puente de madera donde aun se puede observar los estribos de piedra de manufactura inka “[...] tiene el mismo diseño del puente que había en Ollantaytambo, en el valle sagrado del Cusco” (Ricardo Espinoza, 2002; 44) camino que luego va a continuar por la ladera occidental de la loma de Shuñin o Llullin lugar donde parece el Qhapaq-Ñan pender de estos precipicios por un lapso de espacio mayor a 1 kilómetro llegado de esta manera, hasta otro puente de características similares al anterior conocido como “Inka Chaka” en el sector de Cruzpamba, actual quebrada de “Agritunas” huella de camino que haciende por un terreno empinado y deteriorado característica que dificulta seguir su rastro hasta la parte superior donde reaparece nuevamente en el sector de Yunguillapamba, huella de camino muy evidente en algunos tramos ya que el mismo se encuentra seccionado por una carretera de segundo orden, obra ejecutada por la ilustre municipalidad del cantón Oña en su momento, llegando el camino hasta Oñashapa sector próximo al cerro Mauta, es probable que en



UNIVERSIDAD DE CUENCA

este punto se encontrase una bifurcación que conectase el cantón Oña por un ramal alterno ya que el Qhapaq Ñan continua su recorrido hacia el Sur por el sector de Chacapata lugar donde encontramos el sitio homónimo de “Las Piedras y Paredones” mencionado por Cieza de León en sus crónicas probablemente en este sitio se encontrase emplazado el Tambo de Mariviña. (Hocquenghem, 2009; 73)

Tambo que a decir de esta autora, no puede tratarse del mencionado por Cieza de León debido a que su ubicación se encuentra cerca del río Oña y no en la cabecera del río Tumbes como lo sugiere Cieza, sin embargo en zona aun falta investigación para determinar aquello.

De Chacapata el Qhapaq Ñan continua su recorrido hacia el Cerro de Carboncillo sector de “Cubilan” antiguo asentamiento paleolítico y límite provincial entre Azuay y Loja, camino que luego prosigue hasta el “tampu” de Willaq Marka o “Villacmarca actual Urdaneta, Tambo que lo visitó Uhle en su momento ” [...] *las ruinas de Villacmarca, situadas a media legua al norte de Paquizhapa detrás del cerro Quihuil, repiten exactamente el plano de Tambo Blanco con la única diferencia del emplazamiento del tercer edificio[...]*” (Uhle, 1923: 98);(Fresco,2004;95);Tambo que a decir de Hocquenghem (Hocquenghem, 2009; 80) podría tratarse del tambillo de Conchanuma citado por Guamán Poma “*Concha Numa, tanbillo a donde está las piedras que mandó lleuar Guayna Capac Ynga al Cuzco*” (Guamán Poma de Ayala Ed. 1936. f.1986 y Diagrama 1) y el de “la Piedras” de Cieza de León “*se llega a la provincia de los paltas, en la cual hay unos aposentos que se nombran en esta tiempo de las piedras, porque allí se vieron muchas y muy primas, [...].*” (Cieza de León, 2000 capítulo 56), deduciéndose de aquello que el tambo de Mariviña correspondería al Tambo de “*auna tambo real*” mencionado por Guamán Poma en sus crónicas (Guamán Poma, 1988; 1003); (Hocquenghem, 2009; 80) pese a ello aun falta investigación en la zona para determinar si se trata o no de estos tambos.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Del tambo de Villacmarca, actual Urdaneta el Qhapaq-Ñan baja al río Paquishapa para en lo posterior ascender a unos 2500m de altura y entrar en Oñacpac (Hocquenghem, 2009; 80);(Ricardo Espinoza,2002;46) llegando hasta las ruinas de Ingapirca para en seguida dirigirse a “Tambo Blanco” sitio denominado así por Uhle, hoy conocida como las ruinas de la ciudadela por los lugareños, homónimo que no tiene nada que ver con aquellos encontrados en la carta topográfica de las Juntas, siendo este probablemente el Tambo de “*cocha, tanbo rreal*” de Guamán Poma, camino que luego se adentraría en el valle de Cusibamba, a una altura de 2200 msnm llegando hasta el valle de Cangochamba mencionado por Salinas Loyola, sitio donde se emplazaba la antigua fundación de la ciudad de Loja en la Zarza y que correspondería a la zona comprendida entre el río Chingilamaca y el río Catamayo lugar donde debió existir un antiguo puente inca, hoy a esta zona se la conoce como el valle del Catamayo (Hocquenghem pág. 93-94) luego el camino continuaría por la loma de Portete y la quebrada Huatuchi o como la llaman sus pobladores la quebrada Seca hasta llegar a los cerros de Filon de Taranza en cuyas laderas el camino registra un ancho aproximado a los 10mts (Ricardo Espinoza,2002;48) llegando así el Qhapaq Ñan al sitio conocido como la Plaza del Inca para inmediatamente proseguir al poblado de San Antonio de las Aradas llegando hasta el paso de “Tiobamba”o Tiyu Pampa llamada también “Planicie Arenosa” (Fresco, 2004; 96) para en seguida enrumbarse hacia la localidad de Amaluza y el sitio de” Jimbura” y “Espíndola” ambos emplazados a pocos metros al norte del puente internacional de Amaluza , entrando de este modo el Qhapaq-Ñan a territorio Peruano en el sitio de “El Toldo” para luego continuar a él Tambo o Wamani de Aypate para en seguida proseguir su recorrido hacia el Sur. (Anexo 4)



UNIVERSIDAD DE CUENCA

3. LA LOMA DE SHUÑIN:

3.1. CARACTERISTICAS CONSTRUCTIVAS DEL CAMINO.

Un elemento que caracteriza a los Andes centrales y septentrionales en América del Sur, es su extraordinaria diversidad de pisos ecológicamente distintos, condición que repercute sobre el hombre y su afán de adaptabilidad al medio circundante, al parecer los Incas fueron los que mejor se adaptaron a estas condiciones imperante en los Andes prueba de ello lo tenemos en el Qhapaq-Ñan ,camino que se adapta a cada una de las condiciones del terreno por donde transita constituyéndose este en uno de los mejores elementos de aprovechamiento y manejo del medio ambiente circundante *“Los medio ambiente naturales a través de los cuales pasan los caminos inkaicos, han ejercido un profundo efecto sobre su ingeniería.”* (Hyslop, 1992; 57) prueba de ello lo tenemos en la loma de Shuñin o Llullin sector Chacahuizho, camino que en la mayor parte de su recorrido registra la presencia de muros formalmente contruidos, técnica constructiva que puede presentarse de dos maneras distintas, escavado de forma directa en la roca socavando la pendiente hasta obtener el ancho deseado no mayor a los 2mts, o por medio de la construcción de una especie de plataforma a manera de relleno, la cual no excedería el 1,50mts de ancho, pudiendo llegar estas en algunas ocasiones hasta los 2mts nivelando de esta forma el terreno de la calzada. (Hyslop A; B; C; 1992 p.82)



UNIVERSIDAD DE CUENCA

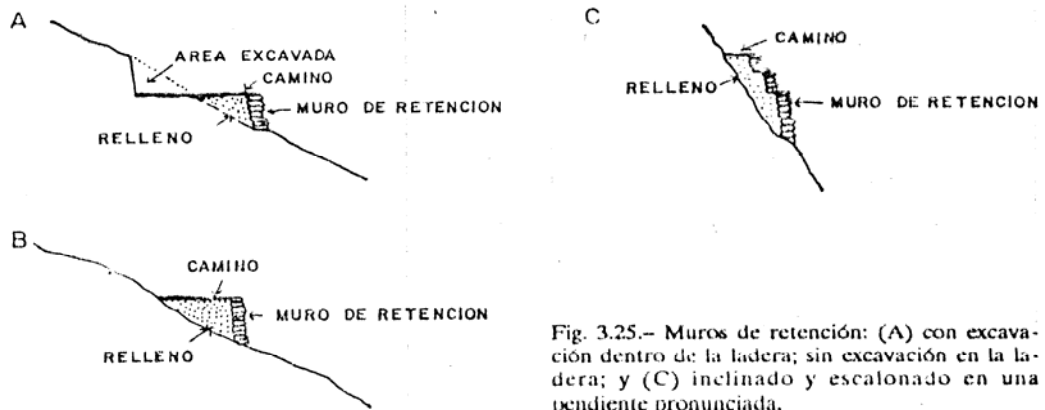


Fig. 3.25.- Muros de retención: (A) con excavación dentro de la ladera; sin excavación en la ladera; y (C) inclinado y escalonado en una pendiente pronunciada.

Fuente .John Hyslop, 1992 p.82

En Shuñin podemos observar muros de contención o retención que no sobrepasan los 2mts de altura, salvo ciertos casos, muros que en este sector se encuentran en un estado de conservación aceptable esto probablemente se deba a la composición del mortero utilizado al parecer este contiene un material muy arcilloso de color rojizo cuyo desgrasante lo constituye una gran cantidad de piedrecillas el material de cantería está bien trabajada y dispuesta en el muro, trabajo que ha permitido mantener su huella hasta el día de hoy ,no así en ciertas secciones que por la propia pendiente presente en el lugar se han deteriorado o colapsado.

Algunos trayectos del camino presentan sistemas de drenajes internos dispuestos generalmente a unos 0.50mst por debajo de la calzada cuyo diámetro promedio oscila entre los 0.30mts y los 0.40mts, muy similares a los reportados por Hyslop (Hyslop,1992 ;216,217) hasta el momento no se ha registrado otra técnica de drenaje distinta a la observada, es probable que el camino a su paso por este sector presente otro tipo de drenajes pluviales dado que las condiciones del terreno no son del todo similares a lo largo de su recorrido.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Un elemento a resaltar en este trayecto es la presencia de un gran muro de contención o retención asentado justamente en una falla geológica la cual va a cortar verticalmente a la loma de Shuñin, de aquí debe su otro aserto como “Loma partida”, muro de contención cuidadosamente trabajado desde su base con piedras grades simétricamente dispuestas sobre la falla permitiendo así el paso de agua en época de lluvia, logrando con ello levantar un muro de aproximadamente 7mts a 9mts de alto, cuyo tramo presenta una calzada de alrededor 5mts de ancho constituyéndose este la parte más ancha registrada hasta el momento.

La calzada en Shuñin se encuentra cubierta en gran parte de su recorrido por deslizamientos de tierra provenientes de la parte superior lo que ha permitido que la vegetación se desarrolle de forma abundante, producto de ello su calzada es visible únicamente en

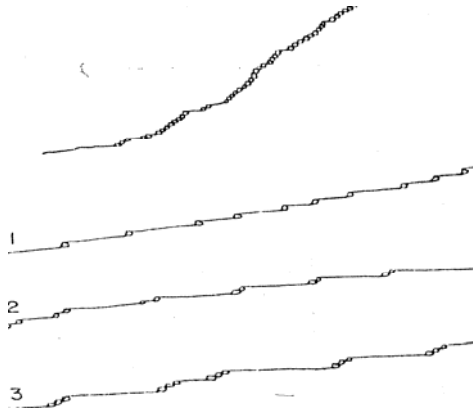


ciertos tramos, permitiéndonos así determinar que su calzada en este sector se encuentra conformado por una gran cantidad de piedras de mediano y pequeño tamaño dispuestas sobre el terreno de forma simétricamente y proporcional nivelando de esta forma la superficie de la misma, el ancho de esta no sobrepasa los 3mts salvo ciertas excepciones como la mencionada anteriormente, al parecer el camino en la loma de Shuñin hacia su costado norte y noroccidental incorporaría una serie de escalones o peldaños sucesivos de manera accedente que de a poco sorteas las laderas de Shuñin, probablemente este no



UNIVERSIDAD DE CUENCA

superen los 2mts de ancho, elemento muy recurrente en terrenos de pendiente pronunciada.



Diferentes tipos de peldaños en pendientes de inclinación variada. Fuente: .Hyslop, 1992 p.78

La utilización de estos escalones no son muy frecuentes en los caminos ya que el uso de estos requeriría de una abundante mano de obra y representaría el manejo de tecnología igual a la que se requiere para realizar muros de albañilería fina (Hyslop,1984 ;80) por ello este tipo de trazo sea utilizado únicamente en ciertos casos, por lo general muy cerca de los centros urbanos de vital importancia para los incas o simplemente en aquellos sitios que consideraron de vital importancia (Hyslop;1984 p 80), si bien la utilización de estos elementos ya nos da cuenta sobre el flujo de personas por este sector en su momento, también nos proporciona una clara evidencia de que este sitio la Loma de Shuñin era importante en otros tiempos ya sea para sus habitantes como para la región, claro está que estos caminos debían haber soportado un vaivén de personas únicamente en determinadas épocas del año en donde se ponía de manifiesto sus diferentes cultos y ritos religiosos.

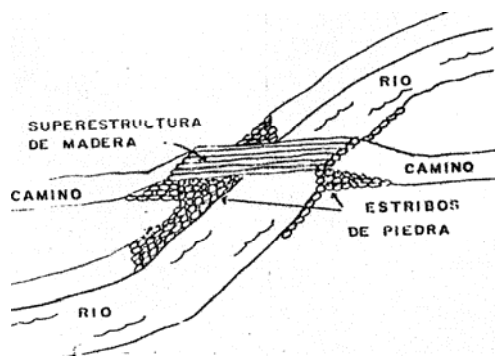
Un elemento vinculado al Qhapaq Ñan en esta loma de Shuñin es sin duda la utilización de puentes, siendo esta una de las soluciones que diera el hombre para el cruce de los ríos y cauces de agua inclusive mucho antes de la llegada de los incas y españoles a estos territorios, desafortunadamente no se cuenta con las evidencias necesarias para contrastar dicho elemento posiblemente



UNIVERSIDAD DE CUENCA

muchos de estos fueron realizados con materiales perecederos que no resistieron el paso del tiempo, no por ello los puentes tenían que ser estructuras frágiles es más ni las crónicas españolas más tempranas recogen datos que vislumbren el cómo construían los puentes los incas puesto que muchos de ellos tan solamente los describieron.

Son varios los tipos de puentes que se utilizaron para sortear las diferentes



corrientes de agua a todo lo largo del camino entre estos se destaca los puentes de madera siendo los más difundidos y comunes aun hoy se los puede apreciar en muchas zonas del callejón interandino sorteando los ríos en los Andes, ejemplo de aquello lo encontramos en el puente sobre el río Uduzhapa o río Negro localizado en la

Diagrama de puente simple de madera
Fuente: Hyslop 1992; p.222).

zona de Chacahuizho, puente que se encuentra asentado sobre los estribos de un muro inca, presentando un largo aproximado a los 10mts y un ancho que bordearía los 3mts, su superficie está tratada con chambas de tierra o también llamados Champakuna “césped” (Fresco;2004:p.45) o Alpachacas en idioma Quichua allpa “tierra y Chaka “puente” (Fresco;2004.p45-46) conectando así la zona de Ñamarin, con Shuñin.

También contamos con la presencia de otro puente de manufactura inca asentado sobre la quebrada de Agritunas en el sector de Cruzpamba, hoy conocido con el nombre de puente de Chakapamba, puente que presenta los estribos adosados a la superficie del terreno este presenta un largo de apenas 3mts y un ancho de 2mts hoy se encuentra relativamente en buen estado su superficie igualmente se encuentra tratada con la técnica de Chambas como en el caso anterior, conectando de este modo el sector de Shuñin con Yunguillapamba y este a su vez con Oña.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

3.2 ESTRUCTURAS LOCALIZADAS.



En la parte alta de la loma de Shuñin su cima observamos la presencia de dos altares emplazados, uno hacia el norte y otro al costado sur ambos se encuentran sobre un terreno completamente aterrizado el

cual se encuentra dispuesto en cuatro terrazas las que se distribuyen de forma ascendente, siendo la terraza más grande la que abarcaría la parte baja con un área de alrededor de 800mts, huella de muros que aun es visibles en algunos tramos en especial a su costado oriental, encontrando así una segunda terraza que dista de la primera en ocho metros, esta terraza se encuentra en mal estado ya que gran parte de esta se encuentra casi inexistente ya que sus pobladores han reutilizado estos materiales en la construcción de refugios provisionales en la parte alta de la loma cuya terraza abarca una área de alrededor 500mts ,llegando así a un tercer espacio el cual dista de la anterior en unos 4mts su muro es poco visible sobre el terreno salvo su huella que se la puede aprecia hacia el costado norte, dicha terraza abarcaría una área de aproximadamente 300mts y por ultimo un cuarto espacio que dista del anterior igualmente en 4mts , terraza que englobaría una área de aproximadamente 100mts, espacio que se encuentra emplazado en la cima propiamente dicha de la Loma de Shuñin lugar donde podemos observar la presencia de estos dos montículos o altares, ambos altares equidistan aproximadamente en unos 30mts ambos presentan varias capas de tierra poco compacta de color amarillento al parecer estos montículos se tratan de plataformas artificiales ya que estas presentan una serie de orificios en su interior, dejando así al descubierto su estratigrafía es probable que estos orificios sean producto de



UNIVERSIDAD DE CUENCA

excavaciones clandestinas (huaquerismo) lo que ha provocado que gran parte de esta terraza se encuentre destruida y removida en varios frentes, se desconoce si producto de esto, obtuvieron objetos de interés arqueológico en este lugar lo que si se puede apreciar es la presencia de una gran cantidad de fragmentos cerámicos diseminados en la superficie del terreno, fragmentos que corresponden a asentamientos de la época Cañarí e Inca es probable que estos objetos se tratasen de ofrendas hacia la loma de Shuñin su posición estratégica y su dominio del paisaje circundante nos hace pensar que estamos frente a un sitio de incalculable valor cultural e interés arqueológico.

3.3 POR QUÉ LA PRESENCIA DEL DOBLE TRAZO DE CAMINO.

A continuación se expondrá algunas consideraciones al respecto que dilucidaran en la medida de lo posible el porqué la presencia de este doble trazo.



Si bien al respecto no disponemos de mayores datos acerca del rol que desempeño la loma de Shuñin para los Cañarí y mucho menos para la Inca en su momento, sin embargo podemos inferir sin lugar a dudas y sin temor a equivocarnos que este sitio debió constituirse en algún instante un centro de vital importancia y trascendencia para estas culturas probablemente este se trate un centro de carácter religioso, en el cual se ofrendaba o se realizaba algún tipo de ritual esto dada la evidencia observada "in situ" ya que gran parte de la evidencia y materiales observados en especial en su cima, fragmentos cerámicos y estructuras asociadas datarían del periodo de Integración 500ac-500dc y más aun del periodo de Inca (1471- 1533) lo que conllevaría a pensar



UNIVERSIDAD DE CUENCA

que bien este podría tratarse de un santuario de altura que estaba directamente relacionado con el culto a la naturaleza y en concreto a las montañas, propio de las sociedades andinas que los incas formalizarían posteriormente con la construcción de caminos rituales que culminaban en la cima de las montañas en el punto de contacto entre el espacio terrenal y el espacio sagrado.

Esta organización y articulación del espacio andino precisaba de una red vial que conectara igualmente centros administrativos o espacios urbanizados de vital importancia para los incas, lo que llevaría a pensar que este trazo bien pudo constituirse como un camino de ida y vuelta, esto debido a lo estrecho que resulta el camino en este sector, siendo así esta un ruta para el transporte de personas mitimaes, o mídaslas los cuales podían transportar bien sea productos suntuarios como la Spondylus o de consumo masivo hacia estos centros y otros a lo largo de los caminos.

La vinculación de este sitio con otros del área circundante tales como Dumapara, la Piedras de Paredones, o el Pucara de Oña y otros nos da cuenta de lo importante de la presencia de este doble trazo ya que permitía el flujo constante de personas y vituallas para el abastecimiento de estos espacios principalmente en época de los Inca.

Ahora bien es probable que la presencia de este doble trazo responda también a otros factores más bien de carácter político como lo menciona Cieza de León ([1553] 1967:48,183) quien hace alusión al respecto que cada emperador inca construía sus propios caminos y que en ciertas ocasiones estos lo “arreglaban” y mejoraban que aquellos elaborados por su predecesor evidencia de aquello lo observamos en algunos trayectos de camino en el Perú.

El espacio andino precisaba de que la red vial estuviera en óptimo funcionamiento conectando los parajes más recónditos del Imperio, independientemente de las mayores o menores dificultades orográficas, siendo la loma de Shuñin el más claro ejempló de aquello, hecho que haría suponer que el trazo de camino en primera instancia probablemente se derrumbo siendo



UNIVERSIDAD DE CUENCA

imposible su reposición lo que obligaría a la construcción de un camino alternativo el cual se localizaría más hacia lo alto que el anterior, ahora cabe preguntarnos el porqué los Incas decidieron ubicar nuevamente su trazo por este sector dada la complejidad del terreno y no en otro espacio que no sea Shuñin.

4.- CONCLUSIONES:

El Qapaq Ñan o camino del Inca se tejió a lo largo de una tupida malla de caminos colaterales que evidenció la expansión Inca a lo largo y ancho de la cordillera andina de forma asombrosa permitiéndose así controlar el espacio territorial de manera más adecuada tanto en sentido horizontal como vertical lo que a su vez facilitó un adecuado manejo de los pisos altitudinales. En este tiempo se tejieron y enlazaron más de 24.000 kilómetros de caminos, los cuales alcanzaron las cimas más altas y los valles más recónditos, enlazándose de esta manera territorios densamente poblados con otros no tan profusamente habitados.

Esta red caminera no se creó repentinamente los incas aprovecharon los antiguos trazos de camino de los territorios conquistados, logrando articular una red de dimensiones subcontinentales que a su vez precisaba de otras herramientas más complejas para el manejo territorial, muchos de ellos podríamos definirlos como equipamientos que acondicionan la visión del Qhapaq Ñan no únicamente como una infraestructura que conecta territorios, sino como un territorio articulado y organizado dentro del marco político andino elementos que se ven claramente manifestados en la zona de Oña a través de sitios como el Tambo de Dumapara, el Tambo de Ñamarin este probablemente localizado en el sector conocido como “Las Piedras o Paredones” mencionado por Hocquenghem en su estudio, igual cosa ocurre con los puentes como el de Chacahuizho o Cruzpamba que muestran elementos constructivos incas a más de ello el propio trazo de camino inca en la ladera de la loma de Shuñin,



UNIVERSIDAD DE CUENCA

elementos que nos permiten darnos una idea acerca de la importancia del sector .

Ante todo el Qhapaq Ñan fue un elemento conector de realidades territoriales diversas y distantes cuya expresión formal y perceptual constituye los paisajes andinos, espacios que el Inca modeló combinando los conocimientos locales de los procesos naturales con los suyos propios y estos a su vez se pusieron al servicio del imperio elementos claramente visible en el sector de Oña y en especial en la Loma de Shuñin al ser este un paso obligado para todo tipo de enseres, tanto en sentido vertical como horizontal lo que facilito el comercio de manera local como regional.

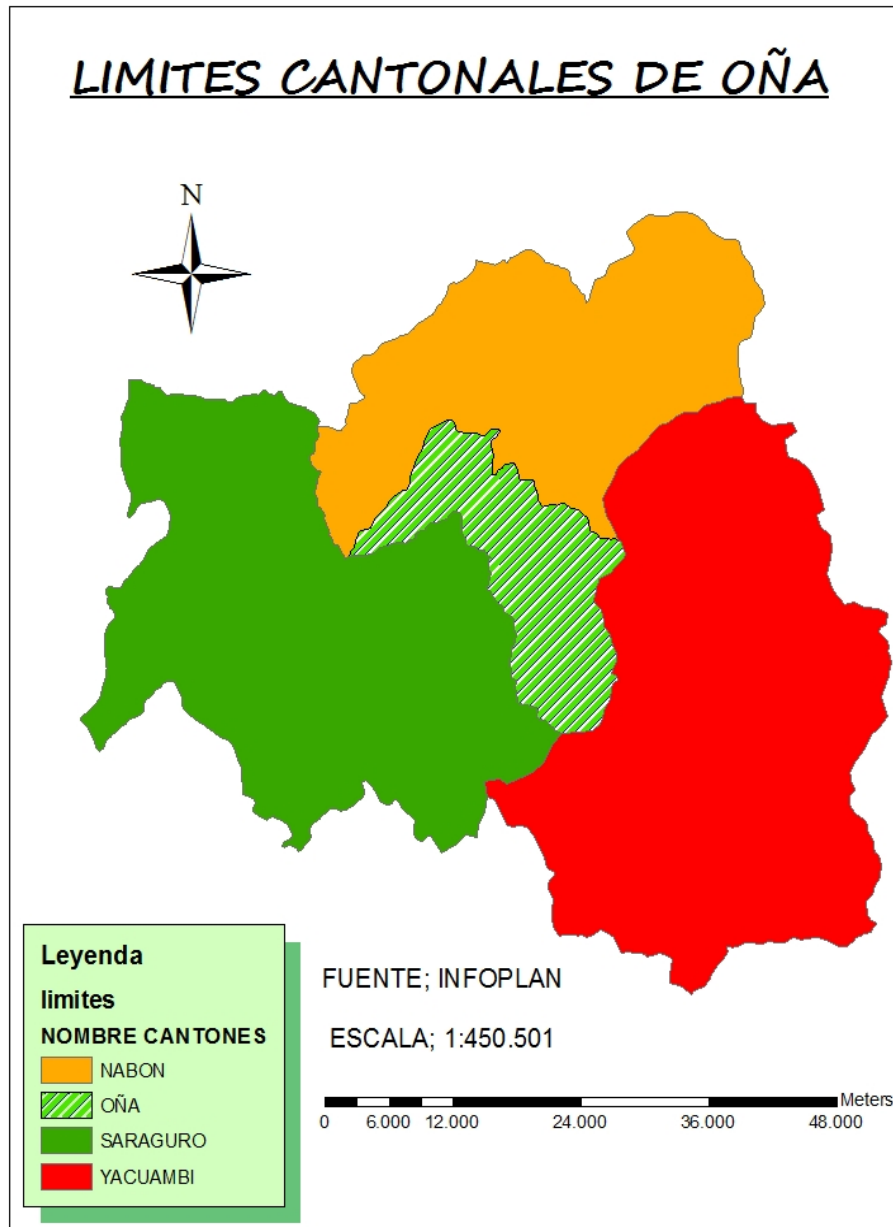
La visión estatal de los Incas hizo que el Qhapaq Ñan y todos los caminos que se desprenden y articular a este sean concebidos como la máxima representación de poder y control por parte del estado hacia sus súbditos, en cuyo caso los caminos constituían el eje dinamizador de las relaciones de carácter económico, político y social donde al parecer el camino de Shuñin desempeño un papel importante conectando áreas de interés para los Incas, áreas que bien podían tener un carácter político administrativo y religiosos este ultimo muy recurrente entre los incas cuando asimilaban para sí ciertos elementos religiosos propios de la iconografía local ejemplo de ello lo encontramos latente en Loma de Shuñin en el Cantón Oña, espacio que articula claramente esta concepción no solamente en el trazo de camino inca por el sector sino también en el santuario de altura emplazado en la parta superior de la loma, es probable que este desempeñara un papel muy significativo en un momento determinado de la historia.

La protección, conservación y puesta en uso social del Qhapaq Ñan constituyen hoy en día el principal reto de nuestro país y la región Andina para de manera conjunta avanzar hacia un encuentro fructífero que vaya a fomentar políticas territoriales y culturales más justas dentro de una visión de territorio equilibrada e incluyente, en donde el patrimonio sea inherente al desarrollo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

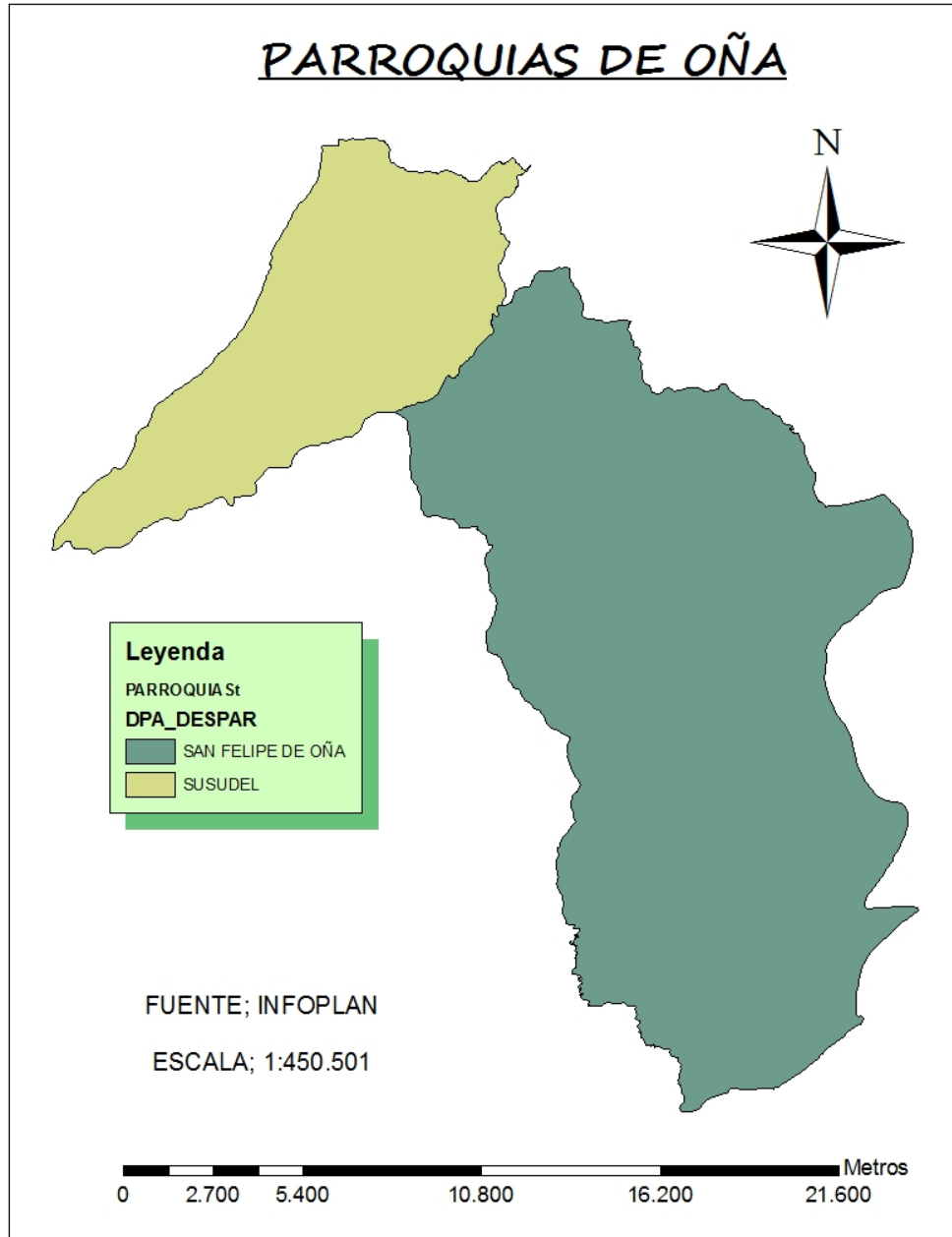
ANEXO 1





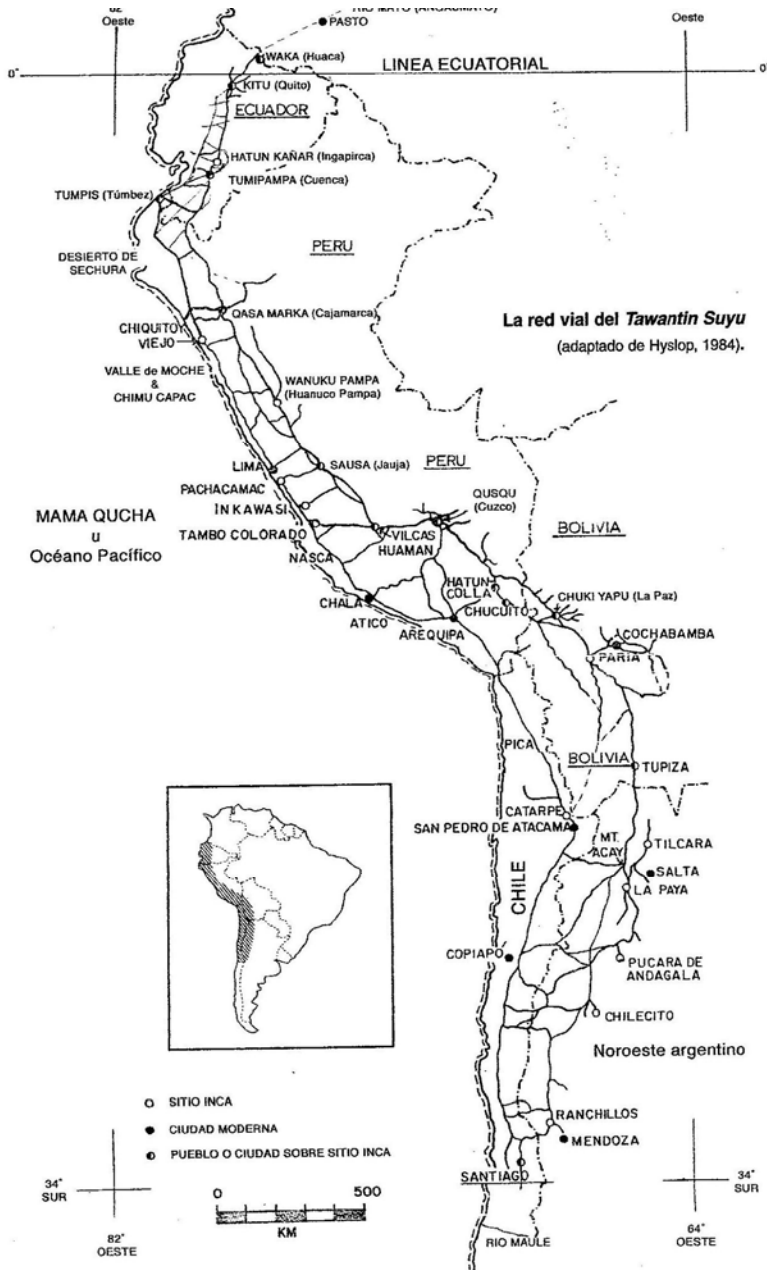
UNIVERSIDAD DE CUENCA

ANEXO 2





ANEXO 3

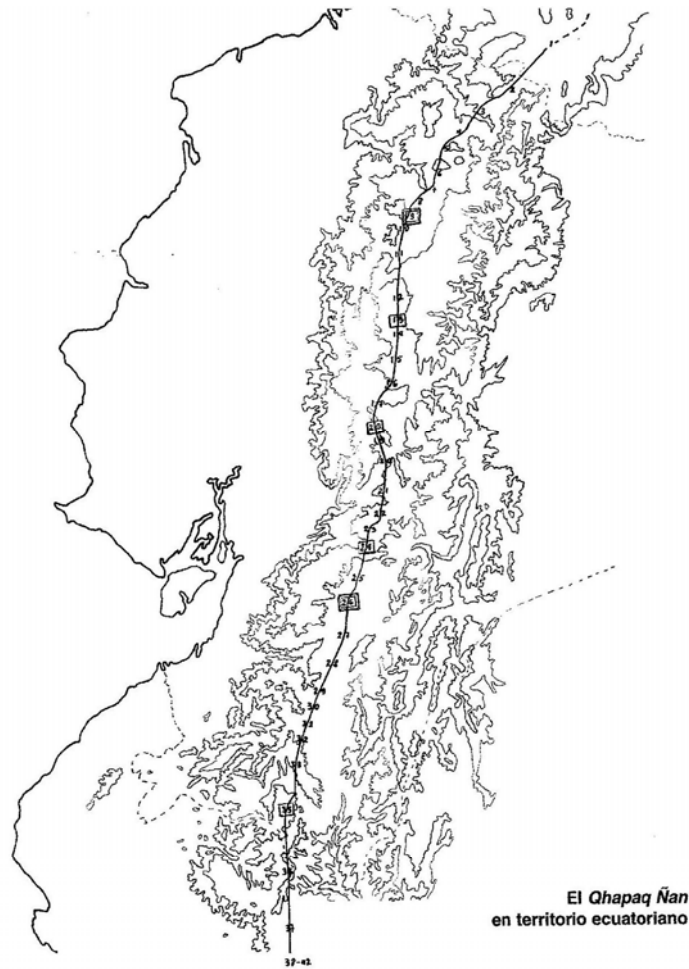


Fuente: Fresco, 2004; 26



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ANEXO 4



**El Qhapaq Ñan
en territorio ecuatoriano**

1. Wamani de Guasmán, depto. de Narino (Colombia).
2. Tampu de Waka / Waka, prov. del Carchi.
3. Tambillo y puente de Chuta / Chota, prov. del Carchi.
4. Wamani de Karanki / Caranqui (Ibarrá, prov. de Imbabura).
5. Tampu de Otavalo (prov. de Imbabura).
6. Tambillo de Kuchiki / Cochacqui, prov. de Pichincha.
7. Tampu de Waylla Pampa / Guayllabamba, prov. de Pichincha.
8. Tambillo de Itazuño (Quito, prov. de Pichincha).
9. Kitu / Quito, capital provincial incaica.
10. Tambillo de Uyumbicho (Tambillo, prov. de Pichincha).
11. Tampu de Paruzaleo (Machachi, prov. de Pichincha).
12. Tampu de Mutahalo / Mutalo (San Agustín del Cajas, prov. de Cotacachi).
13. Wamani de Llaqta Kunka / Latacunga, prov. de Cotacachi.
14. Tampu de Muli Anpatu (Salcedo, prov. de Cotacachi).
15. Tampu de Ampatu / Ambato, prov. de Tungurahua.
16. Wamani de Muchay / Mocha, prov. de Tungurahua.
17. Tampu de Chuqi Pikyu / Chuquisiqueló (San Andrés, prov. de Chimborazo).
18. Wamani de Piy Pampa / "Arriaguá Nobemba" (Sicalpa, prov. de Chimborazo).
19. Tambillo de Columbe, prov. de Chimborazo.
20. Tampu de Tiyu Casca / Tioejas (Guano, prov. de Chimborazo).
21. Wamani de Tisambe / Tiquizambe (Ixá, prov. de Chimborazo).
22. Tampu de Quchi Sayana (Achuapallta, prov. de Chimborazo).
23. Wamani de Paredones de Culebrillas (Nudo del Azuay, prov. del Cañar).
24. Wamani de Hatun Karfar (Ingapirca, prov. del Cañar).
25. Tampu de Burgoy (Bibán, prov. del Cañar).
26. Tumi Pampa / Tumbamba, capital provincial incaica (Cuenca, prov. del Azuay).
27. Tampu de Marivita (San José de Naranga, prov. del Azuay).
28. Tampu de Qasa Kunaq / Dumapara (Nabón, prov. del Azuay).
29. Tampu de Wilaq Marka / Villacmarca (Paquizapa, prov. de Loja).
30. Wamani de Tambo Bismco (San Lucas, prov. de Loja).
31. Tampu de Casa Tampu / Cajatambo (Santiago, prov. de Loja).
32. Puente de Insi Chaka / Indichaca (Catsamayo, prov. de Loja).
33. Tampu de Chapa Marka (El Tambo, prov. de Loja).
34. Puente del río Catamayo ("Puente del Inca", El Tambo, prov. de Loja).
35. Wamani de Ingapirca de Cangopita (27 de Abril, prov. de Loja).
36. Wamani de Aypale (Sierra de Piura, Peru).
36. Wamani de Qasa / Cojas (Sierra de Piura, Peru).

Fuente: Fresco, 2004; 70



UNIVERSIDAD DE CUENCA

BIBLIOGRAFIA:

ALCINA, José: *Los indios Cañaris en la Sierra Sur del Ecuador, Miscelánea Antropológica ecuatoriana, N°6, 1986, pp.186-187.*

CIEZA DE LEÓN, Pedro, *La Crónica del Perú*. Madrid: Espasa Calpe, 1941.

CIEZA DE LEÓN, Pedro, *Del Señorío de los Incas*. Buenos Aires: Ediciones Argentinas Solar, 1943.

ESPINOZA, Ricardo. *La gran ruta inca: el Qhapaqñan*. Lima: Ed. Petróleos del Perú, 2002.

ESTETE, Miguel de. *“Relación del viaje que hizo el señor capitán Hernando Pizarro por mandato del Señor gobernador, su hermano, desde el pueblo de Caxamarca a Parcama, y de allí a Jauca”*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles 26: 338-343, Librería y Casa editorial Hernando (en Xerez). 1879.

FERNANDEZ DE OVIEDO, Gonzalo, *Historia general y Natural de las India*. Asunción: Ed. Guaraní, 1945

FRESCO, Antonio. “INGAÑAN, *La red vial del imperio inca en los Andes ecuatoriales*”. Quito: Ed. Banco Central del Ecuador, 2004.

GASTARINI, Graziano y MARGOLI, Luise. *Arquitectura Inka*. Caracas: Ed. Universidad Central de Venezuela, 1977.

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe. *Nueva corónica y buen gobierno*. París: Institut d’Ethnologie, 1936.

HYSLOP, John. *Qhapaqñan, el sistema vial inkaico*. Lima: Ed. Instituto andino de estudios arqueológicos, 1992.

HUMBOLDT, Alexander von., *Mi Viaje por el Camino del Inca (1801-1802)*. Chile, Editorial Universitaria, 2006.

HOCQUENGHEM, Anne Marie, POMA José, SALCEDO Lorena, *La red vial Incaica en la región Sur del Ecuador*. Loja, Unversidad Nacional de Loja, 2009.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

IDROVO URIGÜEN, Jaime. *Tomebamba, Arqueología e Historia de una ciudad imperial*. Cuenca, Ed. Banco Central del Ecuador, 2000.

LUMBRERAS, Luis Guillermo. *Arqueología de la América Andina*. Lima, Perú, Milla-Batres. 1981.

PORRAS BARRENECHEA, Raúl. *Las relaciones primitivas de la conquista del Perú*. París: Cuadernos de Historia del Perú, N°.2, 1937

RAVINES, Rogger. *Tecnología andina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1978.

ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María. *Historia del Tahantinsuyu. Perú*, IEP, 2001.

SALAZAR, Ernesto, *Nueva Historia del Ecuador*, Vol. I, Época Aborigen Enrique Ayala Mora, Quito, Corporación Editora Nacional, 1988.